

Zehar

Nº 57 - 2005

REVISTA DE ARTELEKU-KO ALDIZKARIA



Do few attempt to
feruse the average
mark?

Trantsizioa Transición

G E E R T L O V I N K

Los nuevos medios, la tecnología y el arte ¿Matrimonio desgraciado o síntesis perfecta?

¿Por qué se percibe el nuevo arte mediático como un círculo tan cerrado y autorreferencial?

¿Por qué los artistas que experimentan con las últimas tecnologías no pueden ser parte de la cultura pop y el mercado del arte?

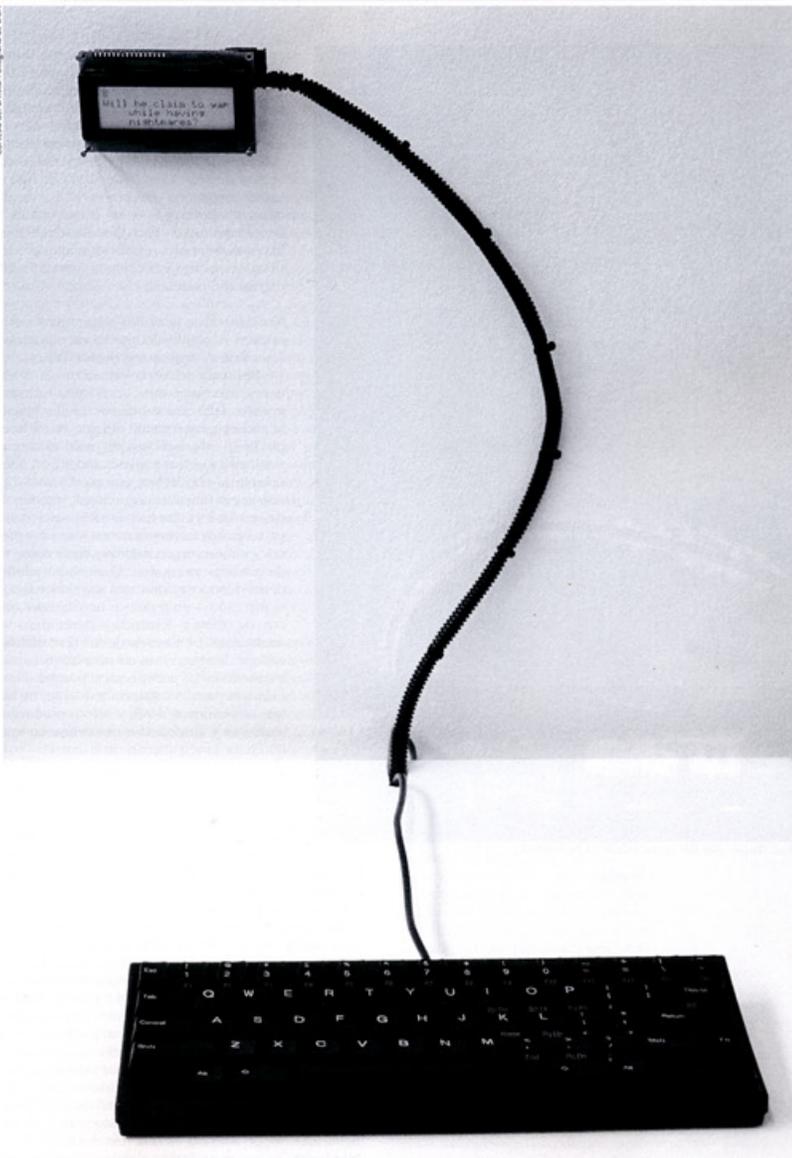
¿Cuáles son las secuelas de la era “exuberante” de las punto-

com? Y, ¿por qué se da una actitud tan subordinada hacia

la ciencia académica en el ámbito del nuevo arte mediático?

Y la única salida ¿es el sector educativo?

En las líneas que siguen, no voy a dar ejemplos específicos de obras de arte, por miedo a que vaya a diluirse el argumento general. Por supuesto que Rafael Lozano-Hemmer, Stelarc y Jodi son artistas de éxito. Pero a ninguno de ellos los vemos en las bienales, que siguen ancladas en la época de proyecciones de vídeos ordinarios y simples. Cada uno de los argumentos que voy a presentar aquí puede falsificarse con referencias a obras de arte específicas que demuestran lo contrario de lo que yo trato de demostrar. Lo que me interesa es la tendencia generalizada que se da actualmente en el nuevo arte mediático, situación que sostengo es innecesariamente limitadora en un momento de rápido desarrollo comercial y percepción social de las nuevas formas mediáticas. Además de un examen crítico de las premisas ¿y la propia existencia? del “arte electrónico”, mi argumentación, simultáneamente, ataca las tendencias elitistas existentes dentro del sistema del “arte contemporáneo” que reproduce una distinción retrógrada entre la falsedad del efecto especial y la verdadera lucha de los artistas “auténticos” con la imagen “pura”. En la segunda parte de este ensayo, resumiré un debate que se ha producido recientemente en Australia como respuesta a la decisión del organismo subvencionador de las artes de dismantelar su comité autónomo de “nuevo arte mediático”. ¿Es mejor integrar el nuevo arte mediático en las estructuras existentes, o se logran obras más interesantes si el arte basado en la tecnología tiene sus propias estructuras subvencionadoras, sus propios laboratorios y centros mediáticos?



Rafael Lozano-Hemmer 33 Preguntas por Minuto, *Arquitectura Relacional* 5 2000

Se está dando una tensión —por no decir abierta rivalidad— creciente entre las formas artísticas y sus instituciones. Esto puede achacarse en gran parte a la extrovertida generación posbélica del 68, y a su ávido arribismo, cuyo objetivo actual es maximizar su jubilación. Su metamorfosis colectiva de lo progresivo y experimental a una actitud defensiva y conservadora es algo asombroso. Su historia está por escribir aún. ¿Por qué tiene que llevarse la ópera la mayoría de las subvenciones hoy en día? ¿Qué tienen de interesante los pintores muertos? ¿Por qué habría que abandonar lo techno y la “cultura urbana” a las fuerzas del mercado?

No existe base filosófica alguna para distinguir entre el denominado arte “contemporáneo” y el “mediático”. Ambos son profundamente digitales y están inmersos en la cultura visual. Y es que tienen muchos puntos en común. La lograda integración del videoarte de los setenta y ochenta en la corriente mayoritaria del arte es un buen ejemplo de lo entrelazados que están el “arte contemporáneo” y el “nuevo arte mediático”. Tal vez Luhmann y Bourdieu, que escribieron sobre el arte como práctica institucional, puedan ayudarnos en eso. Las luchas artísticas actualmente ya no pueden entenderse en términos metafísicos, porque surgen más que nada como resultado de políticas mezquinas. El arte sólo puede entenderse dentro de contextos institucionales. Incluso el mercado —en términos neoliberales, metafísicos, de oferta y demanda— desempeña un papel secundario. La mayoría de los historiadores y críticos de arte no sirven para informarnos de esas tendencias subyacentes, porque ellos mismos son parte del sistema existente, incluso diría que son cautivos de él, y sólo reproducen las tensiones y confusiones existentes. Lo mismo que hace gran parte del arte actual.

Lo que resulta chocante del sistema del “arte contemporáneo” es su admiración por la imagen “pura”. A diferencia del nuevo arte mediático,

el “auténtico” vídeo, DVD o página web de arte uenen que ser primitivos. Se busca lo sublime en lo fortuito. La mayoría de los vídeos que se exhiben en exposiciones, bienales y galerías tienen un aspecto deliberadamente amateur, como si fueran documentos sobre “per- [...]

GEERT LOVINK es teórico, crítico de internet y activista de los medios. Desde enero de 2003 es miembro posdoctoral de la junta rectora de la Universidad de Queensland (Brisbane). Es miembro del Adilkno, La Fundación por el Avance del Conocimiento Ilegal, una asociación libre de intelectuales relacionados con los medios fundada en 1983 (Agentur Bilwet auf Deutsch). La mayoría de los textos tempranos de Lovink y Adilkno en holandés, alemán e inglés pueden encontrarse en: <http://thing.desk.nl/bilwet>. El archivo de textos recientes online de Geert Lovink está en: www.laudanum.net/geert. Fue editor de la revista de arte mediático *Mediamatic* (1989-94), y ha estado impartiendo clases y dando conferencias sobre teoría de los medios por Europa Central y Oriental.